

PROPUESTAS PARA EL AULA

es una colección destinada a docentes, integrada por un conjunto de cuadernillos que presentan actividades correspondientes a las distintas áreas disciplinares y a los distintos ciclos de enseñanza.

Las actividades han sido diseñadas a partir de una selección de contenidos relevantes, actuales y, en algunos casos, contenidos clásicos que son difíciles de enseñar.

Las sugerencias de trabajo que se incluyen cobran sentido en tanto sean enriquecidas, modificadas o adaptadas de acuerdo a cada grupo de alumnos y a los contextos particulares de cada una de las escuelas.

Índice

Introducción	3
Propuestas didácticas	
<u>Geografía</u>	
Nº 1: Reestructuración tecno-productiva y cambios territoriales	4
Nº 2: Las actividades terciarias: una revisión de la clasificación tradicional	6
<u>Economía</u>	
Nº 3: Las cuentas nacionales: ejercicio de aplicación de sus conceptos básicos	10
Nº 4: Una pregunta que tiene más de dos siglos: ¿cuál es el origen de la riqueza de las naciones?	14
<u>Historia - Sociedad y política</u>	
Nº 5: Las encrucijadas del poder: un ejemplo para profundizar su tratamiento en el aula	16
<u>Historia</u>	
Nº 6: Una propuesta para ingresar en el mundo de los debates historiográficos	20
<u>Historia - Cultura y comunicación</u>	
Nº 7: Los jóvenes en la década de 1960 y en la actualidad	26

Las **Propuestas para el aula** contenidas en este Cuadernillo dan cuenta de la mayor complejidad y profundidad con que, según lo sugieren los C.B.C. y los diseños curriculares jurisdiccionales, deben abordarse los contenidos del Nivel Polimodal. Mediante cada una de ellas, intentamos explicar la dinámica de algunos procesos sociales, económicos, políticos, territoriales y culturales del presente y del pasado desde los desarrollos teórico-conceptuales más recientes de las Ciencias Sociales.

Para evitar los abordajes fragmentados, las reiteraciones y las superposiciones que a menudo se presentan en la enseñanza de las disciplinas del Área, durante la elaboración de cada una de estas propuestas se tuvieron en cuenta los conceptos estructurantes de las Ciencias Sociales y las relaciones existentes entre procesos que se desarrollan en distintas escalas témporo-espaciales.

Siguiendo estos lineamientos, nuestras propuestas despliegan un abanico de herramientas conceptuales y metodológicas, además de presentar sugerencias concretas para el trabajo en el aula. Con cada actividad destinada al aula, intentamos contribuir a la actualización disciplinar y didáctica, y promover en los alumnos el pensamiento crítico y la complejización de su conocimiento sobre la sociedad. También buscamos alentar el trabajo desde la multiperspectividad, la reflexión acerca de la naturaleza constructiva e interpretativa del conocimiento social y promover tanto la comprensión de los actuales procesos de globalización y reestructuración como la aplicación de algunos conceptos económicos básicos al análisis de los procesos sociales.

La selección y organización de los contenidos desde ejes temáticos procura captar el interés y el entusiasmo de los alumnos a la vez que busca fomentar el establecimiento de relaciones entre pasado y presente, articular diversos contenidos curriculares y promover un abordaje multidisciplinar.

REESTRUCTURACIÓN TECNO-PRODUCTIVA Y CAMBIOS TERRITORIALES

Comprender y explicar la complejidad de los procesos socioterritoriales que se desarrollan a escala nacional e internacional como consecuencia de las profundas transformaciones económicas, tecnológicas y políticas de las últimas décadas, es sin duda un desafío para los docentes que se desempeñan en el Nivel Polimodal.

La relocalización de las actividades productivas, los nuevos flujos migratorios, la reforma del Estado, la desregulación y la apertura de la economía, el impacto de las nuevas tecnologías en la producción, los cambios en el mercado de trabajo y el problema de la desocupación son apenas algunos de los temas y problemas vinculados con el proceso de reestructuración que los docentes del Nivel están incorporando poco a poco en sus clases de Geografía.

Sin embargo, el trabajo con estos temas suele generar algunas dificultades en el aula, sobre todo, a la hora de organizar y seleccionar los contenidos o de proponer actividades de aprendizaje que faciliten la conceptualización y el desarrollo de competencias analíticas en los alumnos. Además, estas dificultades nunca son azarosas y, por este motivo, a continuación enumeraremos algunas de sus posibles causas.

- Por una parte se trata de contenidos "nuevos", pues se están incorporando a los diseños curriculares casi al mismo tiempo que son analizados y debatidos por los científicos en los ámbitos académicos o por los políticos y los especialistas en los foros nacionales e internacionales. Esto conlleva a que no siempre se encuentren propuestas de trabajo adecuadas (por ejemplo, en los libros de texto) para ser llevadas al aula. O también se da el caso de docentes que, si bien poseen abundante información sobre estos temas, la mayor parte de las veces la encuentran fragmentada, desarticulada o les llega desde orígenes diversos (periodística, estadística, teórica o muy "académica"), cuestión que determina su difícil organización y jerarquización o problemas para adecuarla y convertirla en un contenido escolar.
- Por otra parte, las transformaciones que se vienen verificando en los distintos planos de la realidad social (económico, político, cultural, territorial) son cada vez más aceleradas y distan mucho de ser definitivas. Este rasgo exige que cada uno de los temas sea tratado desde distintos ángulos o perspectivas de análisis. Y esto supone que siempre se tratará de dar cuenta de la complejidad de los procesos permitiendo, a la vez, una apertura hacia nuevos interrogantes que se relacionen con perspectivas o escenarios a futuro.

Las actividades que se desarrollan en esta propuesta apuntan, precisamente, a dar algunas pistas conceptuales y metodológicas para acompañar al docente en la tarea de seleccionar contenidos relevantes desde marcos conceptuales y explicativos que favorezcan el logro de aprendizajes significativos en relación con la temática enunciada.

Sugerencias metodológicas

Ideas básicas

La actual reestructuración productiva se sustenta en las nuevas tecnologías que se incorporan a la organización del proceso de trabajo. El espectacular desarrollo científico-tecnológico de las últimas tres décadas, especialmente en el campo de la microelectrónica, la informática y la robótica, las telecomunicaciones, la biotecnología y los nuevos materiales ha generado, no solamente cambios en lo que se produce y se consume sino, fundamentalmente, en cómo se produce. Es decir, en las formas de organización del trabajo, la gestión empresarial y las formas de organización territorial de la producción.

El ascenso del nuevo paradigma tecno-productivo implica el paso de un modelo de producción basado en las economías de escala y la producción masiva y estandarizada a un modelo flexible de producción en pequeñas series de bienes diferenciados. Se entiende por paradigma tecno-productivo a un sistema de innovaciones interrelacionadas de productos, procesos, organización productiva del trabajo y organización gerencial. El ascenso de un nuevo paradigma implica un salto cuantitativo en productividad para el conjunto de la economía, que se va difundiendo territorialmente a través de empresas y ramas productivas.

En el plano territorial, la incorporación de innovaciones tecnológicas a la producción de bienes y de servicios es un fenómeno muy selectivo, que sólo alcanza a algunas áreas. Por este motivo, se habla de una nueva división espacial del trabajo que va asociada al nuevo paradigma tecno-productivo y que consiste en que las regiones y las ciudades compiten entre sí por la radicación de las inversiones y de las innovaciones.

En el nivel mundial, las principales áreas metropolitanas, las áreas rurales más tecnificadas y altamente especializadas en productos de exportación y los espacios industriales innovadores son las áreas receptoras de este nuevo paradigma tecno-productivo.

En nuestro país, esta reestructuración tecno-productiva también se ha producido en forma muy selectiva y ha dado lugar a procesos de reconversión industrial (por ejemplo, en la rama automotriz), pero también a procesos de desindustrialización en áreas tradicionalmente industriales (por ejemplo, en las industrias del frente fluvial, específicamente los casos de La Plata, Avellaneda y Rosario).

- Para iniciar el desarrollo de las actividades del aula lo primero que habrá que pensar es: ¿qué temas y/o problemas se vinculan con estos procesos?, ¿cuáles deberán ser los conceptos básicos a trabajar? Para acompañar esta reflexión aquí le presentamos algunos ejes que podrían abordarse:

1. Eje: Cambio tecnológico, apertura económica y desindustrialización

Conceptos clave: reforma del Estado, apertura económica, desgravación arancelaria, nuevas pautas de consumo, mercado externo, mercado interno, competitividad, desindustrialización.

Sugerencias: usted podría analizar con sus alumnos las causas del cierre de algunas industrias frente a la apertura externa y la penetración de bienes a un costo mucho menor. Analizar el proceso de expansión de los centros de consumo (*shoppings*) y la instalación de hipermercados en predios antiguamente ocupados por fábricas. Para ello, podrá trabajar con información estadística proporcionada por los censos económicos o proponer la realización de relevamientos de campo; también, analizar información periodística.

2. Eje: Reestructuración tecno-productiva y flexibilización del mercado de trabajo

Conceptos clave: cambio tecnológico, fordismo, posfordismo, contrato salarial, flexibilidad laboral.

Sugerencias: usted podrá comparar con sus alumnos las condiciones del contrato salarial durante la década del '60 (obra social, vacaciones pagas, seguro de vida, riesgo laboral, etc.) respecto de las nuevas modalidades de contratación laboral. Para ello, podrá realizar un cuadro comparativo de los paradigmas fordista y posfordista, enfatizando los aspectos referidos a las nuevas modalidades de organización de la producción y a la flexibilización laboral. También, podrá proponer un seguimiento periodístico del debate acerca de la reforma laboral y discutir la relación existente en la dupla ocupación-flexibilización.

LAS ACTIVIDADES TERCIARIAS: UNA REVISIÓN DE LA CLASIFICACIÓN TRADICIONAL

En la división sectorial clásica, el sector terciario se define por exclusión respecto del sector primario (agricultura, ganadería, explotación forestal, minera, pesquera, etc.) y del sector secundario (industria y construcción) y abarca actividades tan variadas como la investigación científica y tecnológica y los servicios personales (por ejemplo, los que prestan las peluquerías). Pero, ¿esta clasificación continúa siendo válida para interpretar los procesos de terciarización en curso?

Desde hace varias décadas se está produciendo a nivel mundial un acelerado proceso de **terciarización** de la economía, es decir, un crecimiento de las actividades que proveen bienes inmateriales o servicios. Esta rápida expansión y crecimiento del sector terciario, que se produce a costa de los sectores productores de bienes materiales (primario y secundario), tiene lugar tanto en los países más desarrollados como en los de menor desarrollo económico. No obstante ello, es importante señalar que el fenómeno de la terciarización adquiere características propias en los distintos países, pues no obedece a las mismas causas ni se enmarca en procesos similares.¹

En los países desarrollados, la terciarización se explica básicamente por el enorme desarrollo alcanzado por los denominados **servicios a la producción** o **servicios a las empresas**, es decir, por aquellos servicios complementarios a la producción que se vinculan con las tareas previas y posteriores a la fabricación y que tienden a añadir valor a los productos, mejorar su distribución y racionalizar los procesos productivos. El **continuo industria-servicio** resultante ha dado lugar al desarrollo de actividades como: dirección y control, planificación estratégica, investigación y desarrollo, gestión de personal, tratamiento informático, asesoría fiscal, capacitación y selección de personal, distribución transporte y comercialización, *marketing* y ventas, publicidad, servicios de posventa, mantenimiento, seguridad y vigilancia, entre otros.

En los países menos desarrollados, la terciarización está relacionada con la expansión de actividades muy heterogéneas y de baja productividad, que requieren escaso capital y poca calificación (comercio minorista, servicios personales), y con la administración pública. Estas actividades sirven, por lo general, de refugio para trabajadores industriales y empleados que han sido expulsados de los procesos productivos. La expansión del sector terciario no se vincula por lo tanto con el desarrollo del continuo industria-servicio y tiende a cumplir fundamentalmente un rol de **sector-refugio**. Es por ello que en estos casos suele hablarse de una **terciarización no productiva**.

El fenómeno de la terciarización alcanza su máxima expresión en países con economías muy desarrolladas como los EE.UU., Australia, Canadá, Reino Unido, Países Bajos, Noruega y Suecia. En ellos, más del 70 % de la población activa está empleada en el sector servicios.

Como sucede en esos países desarrollados, la Argentina ocupa más del 60 % de su población activa en comercio y servicios. Sin embargo, la coincidencia es sólo cuantitativa ya que en nuestro país predomina un tipo de terciarización no productiva. Ello revela la poca utilidad de datos que, bajo una misma denominación, esconden realidades socio-productivas distintas, tanto entre países como en el interior de cada uno de ellos.

Los cambios que se están produciendo en el sector y la heterogeneidad de situaciones socio-productivas que provoca su expansión son motivos por los cuales diversos autores ponen en cuestionamiento la validez de una clasificación sectorial que fue elaborada en una época en la que existía un cierto equilibrio entre los tres sectores.

1. Méndez, R. Geografía Económica. *La lógica espacial del capitalismo global*. Ariel, Madrid, 1997.

Una clasificación geográfica de las actividades terciarias

El hecho de que muchos autores cuestionen la validez de la división sectorial clásica ya que el terciario se ha convertido en una categoría casi residual no impide que bajo esa denominación puedan agruparse actividades que si bien son heterogéneas, cuentan con algunos atributos que las distinguen de las de los otros dos sectores. De acuerdo con Moreno, A. y Escolano, S.², para que una actividad sea considerada servicio, debe reunir los siguientes atributos: a) **intangibilidad** o **inmaterialidad** y b) **imposibilidad de almacenamiento** e **instantaneidad del acto producción-consumo del servicio**. Atendiendo a estos atributos, los autores mencionados proponen una categorización de las actividades terciarias sobre la base de criterios geográficos, esto es, identificando:

- el alcance territorial del servicio, definido a partir de la cobertura o área que abarca su mercado (escala espacial de la demanda, localización de los clientes);
- la lógica que orienta la localización del servicio (de acuerdo con la función que presta, su carácter público o privado y su destinatario principal).

Servicios	Función	Propiedad	Escala espacial de la demanda	Destinatario	Principios orientadores principal de la localización
Dirección-regulación. <i>Adm. Pública.</i>	Control político-administrativo de población, territorio y actividades.	Pública.	Sobre todo nacional y local. Algo internacional.	Conjunto de la sociedad y del territorio.	Centralidad. Eficacia en la gestión del territorio. Participación en decisiones públicas.
Dirección-regulación. <i>Dir. de empresas.</i>	Control y decisión sobre las empresas.	Privada.	Desde local a internacional.	La propia empresa.	Centralidad. Acceso a la adm. pública. Acceso a personal calificado, a información especializada y a servicios a las empresas. Agilidad en contactos y comunicaciones.
Distribución de bienes. <i>Comercio al por mayor y menor.</i>	Enlace de actividades de producción y consumo. Suministrar bienes.	Sobre todo privada.	Desde local a internacional.	Consumidores (compradores), empresas (proveedoras).	Acceso al mercado final. Acceso a los productores. Acceso a redes y medios de transporte.
Circulación de bienes y personas.	Transporte de individuos y mercancías.	Mixta (pública y privada).	Desde local a internacional.	Consumidores y empresas.	Conexión entre puntos de producción y mercado.
Circulación de información.	Transmitir los flujos de información.	Sobre todo privada.	Desde local a internacional.	Consumidores y empresas.	Conexión entre focos dinámicos. Integración de territorios y sociedades
Circulación y distribución monetaria (financiera).	Reunir y transferir capitales. Gestionar patrimonios, transacciones monetarias.	Sobre todo privada, en parte pública.	Desde local a internacional.	Consumidores y empresas.	Proximidad a centros dinámicos. Acceso a proveedores de depósitos (ej., bancos) y a demandantes de transacciones financieras.
Servicios a las empresas.	Crear, gestionar, almacenar y manipular información. Ayudar y fundamentar las decisiones empresariales. Ejecutar tareas complementarias de empresas e instituciones.	Mixta (pública y privada).	Sobre todo local y regional.	Empresas	Proximidad al mercado. Disponibilidad de empleo cualificado.
Servicios colectivos	Satisfacer necesidades sociales. Reproducir y mejorar la fuerza de trabajo. Elevar el bienestar y la calidad de vida.	Mixta (pública y privada).	Sobre todo local y subregional.	Consumidores.	Justicia socio-espacial. Acceso a la demanda.
Servicios personales y a los hogares	Cuidado personal. Mantenimiento y reparación de bienes.	Privada.	Local.	Consumidores y hogares.	Proximidad al mercado.

2. Moreno Jiménez, A. y Escolano Utrilla, S. *Los servicios y el territorio*. Síntesis, Madrid, 1992.

Propuesta

- En primer lugar, proponga a sus alumnos elaborar un listado de todas las actividades que suelen categorizarse como terciarias. Para ello, pueden consultar libros de textos, anuncios clasificados, páginas amarillas, publicaciones o boletines de distintas cámaras empresariales, etc.
- ¿Qué actividades resultan de un proceso de terciarización productiva?, ¿qué actividades resultan de una economía informal, asociadas a estrategias de supervivencia?
- Proponga a sus alumnos completar con ejemplos la columna "Servicios" del cuadro, ordenando allí las actividades que resultaron del listado que han desarrollado.
- A fin de ampliar esa información, usted podría proponerles realizar un relevamiento de las actividades de servicios que tienen lugar en la localidad donde se encuentra la escuela.
- ¿Qué actividades son "visibles", es decir, se desarrollan en un ámbito físico concreto (por ejemplo, un local comercial) y cuáles no?, ¿con qué columna del cuadro se vincula cada situación?, ¿por qué?
- Cuando trabajen el caso de la propia localidad, ¿puede hablarse del terciario como sector refugio? Pida a sus alumnos que justifiquen sus respuestas.
- Finalmente, a manera de cierre de la actividad, solicite a sus alumnos que seleccionen una actividad del cuadro y que expliquen cada uno de los componentes de esa fila.

Gentileza: Embajada de Holanda



Trabajadora del terciario avanzado en Holanda.



Escenas de la economía informal en la Argentina actual.



LAS CUENTAS NACIONALES: EJERCICIO DE APLICACIÓN DE SUS CONCEPTOS BÁSICOS

¿Cuánto produce la economía y cuáles son los sectores productores?, ¿qué se produce y cómo se utiliza?, ¿entre quiénes se distribuye el producto? Estas preguntas pueden ser punto de partida para el estudio de las cuentas nacionales y sus tres perspectivas de abordaje:

- desde el producto: desagregando la actividad económica total según el origen sectorial de los bienes (mercancías y servicios) que se producen durante un cierto período y que distingue entre el producto del sector agropecuario, el del sector industrial, el generado por el sector del comercio, etc.;
- desde el gasto o la demanda global: desagregando la actividad económica total según el destino por uso funcional de los bienes entre consumo (público y privado), inversión (pública y privada), exportaciones y variación de los inventarios;
- desde el ingreso: desagregando la actividad económica total según quién recibe cada uno de los bienes producidos durante cierto tiempo y qué diferencia se da entre salarios y beneficios.

El estudio de la evolución de estos agregados resulta esencial para el análisis económico y, por este motivo, será sumamente importante trabajarlos en clase desde distintas perspectivas.

El objetivo de la presente propuesta es abordar los contenidos básicos de las Cuentas Nacionales a partir de un ejercicio práctico que apunte a la comprensión de la información económica y de la terminología técnica básica, para luego aplicar los nuevos conocimientos adquiridos a lo esencial del análisis macroeconómico.

Propuesta

Le sugerimos que presente y trabaje teóricamente los conceptos básicos durante algunas clases, hasta que los alumnos se encuentren en condiciones de realizar un ejercicio aplicado. La actividad que a continuación le proponemos se plantea en tres etapas, cada una de las cuales implica un grado creciente de complejidad.

- Durante esta fase se completarán los espacios vacíos del siguiente cuadro y el objetivo será practicar el cálculo de los componentes de los agregados macroeconómicos. Para ello, solicite a sus alumnos que completen el cuadro "Oferta y demanda global de la economía argentina durante la última década", investigando los siguientes datos y respondiendo a las preguntas:
 - ¿cuál es la oferta global?;
 - ¿cuáles son los componentes del PBI?;
 - calcular el PBI de 1997 y la oferta global para ese año: ¿ambos resultados son iguales?, ¿por qué?;
 - ¿cuáles son los componentes de la demanda global?;
 - ¿se confirma en este cuadro la ecuación macroeconómica fundamental de las Cuentas Nacionales? Ejemplifiquen citando varios años.
- Durante esta etapa se trabajará con la estructura de cada agregado con el fin de analizar el peso de los distintos componentes y avanzar hacia la interpretación de los resultados. Por lo tanto, a partir de dichos datos, solicite a sus alumnos que resuelvan estas consignas.

- ¿Cuál es la composición o estructura (que muestra la participación porcentual de cada uno de los componentes) de la oferta y la demanda global? Representen esa información mediante un gráfico de torta.
 - ¿Cuál es la participación de los sectores más dinámicos en la oferta global?, ¿qué observaciones se pueden realizar a partir de esos resultados con respecto a la trayectoria productiva del país?
 - Realicen la misma operación con la demanda global (DG), representando la participación porcentual de cada uno de sus componentes mediante un gráfico de torta.
 - ¿Cuál ha sido a lo largo del período la participación de la inversión bruta fija (IBF)? Grafiquen la evolución de la IBF y la DG. Agreguen, luego, la evolución del consumo total.
 - ¿Qué porcentaje de la DG representan el consumo y las exportaciones?
 - Completen el cuadro con el resultado de la balanza comercial (las exportaciones menos las importaciones) y, luego, grafiquen las exportaciones y las importaciones.
 - Comparen la evolución de los componentes de la DG. ¿Qué componente se relaciona con la trayectoria seguida por esta variable global? Justifiquen cada respuesta.
 - Analicen la participación de las importaciones en la oferta global y de las exportaciones en la demanda global. ¿Podrían señalar en qué años la balanza comercial ha sido positiva y en qué años, negativa?
 - Comparen el comportamiento de otras variables presentes en el cuadro y elaboren algunas hipótesis explicativas al respecto. ¿Consideran que los datos del cuadro son suficientes para sustentar sus hipótesis?, ¿qué otros elementos pueden resultar necesarios para alcanzar una explicación más completa?
 - Calculen la variación porcentual anual del PBI e indiquen los años de menor crecimiento. Luego, grafiquen los resultados obtenidos.
- c. Durante la tercera etapa, usted tendrá que proponer a los estudiantes que redacten un informe para explicar la evolución de las variables del cuadro que a continuación presentamos. Con este fin, le sugerimos trabajar con las siguientes consignas.
- Supongan que ustedes pertenecen a un grupo consultor de la ONU que debe realizar un breve informe en el que se analizará la evolución de las cuentas nacionales en la Argentina.
 - La información que brinda el cuadro les permitirá establecer: cuáles son los indicadores de mayor peso en la evolución de esta economía y cuáles son las limitaciones o los "cuellos de botella" que presentan esos datos.

Para avanzar en el análisis, también cuentan con la información que brinda el cuadro de exportaciones. Esos datos les facilitarán la identificación de los sectores productivos más competitivos, es decir, los que producen bienes cuya calidad y costos les permiten tener presencia en el comercio internacional. En el caso de la evolución del sector manufacturero conviene advertir de qué origen son las manufacturas que se producen y exportan.

Para enriquecer el informe, los estudiantes podrán recurrir a otras fuentes de información, por ejemplo, suplementos económicos, artículos de revistas especializadas (*Realidad Económica, Desarrollo Económico, Mercado*, etc.) o consultar la [web](http://www.mecon.gov.ar) del Ministerio de Economía (www.mecon.gov.ar) y la del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). www.indec.mecon.gov.ar

Las cuentas nacionales: ejercicio de aplicación de sus conceptos básicos

"Oferta y demanda global de la economía argentina durante la última década" en miles de pesos, a precios de 1986.

	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Oferta Global	10.640,7										14.946,6	15.805,7
PBI a precios de mercado	9.989,4	10.242,0					11.228,8				12.782,8	13.425,4
Sectores productores de bienes	4.513,1	4.627,7	4.543,3	4.098,9	4.045,6	4.435,2	4.828,9	5.122,0	5.494,3	5.240,9	5.411,7	5.752,4
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	781,0	757,4	819,9	749,5	812,5	847,1	839,0	864,9	896,3	917,2	929,5	985,0
Explotación de minas y canteras	202,2	217,4	229,2	227,4	233,9	240,6	267,3	294,1	320,1	341,4	370,7	415,2
Industria manufacturera	2.737,6	2.764,1	2.639,6	2.439,2	2.384,1	2.619,3	2.887,7	3.035,0	3.224,2	2.999,6	3.119,1	3.274,8
Sectores productores de servicios	5.474,7	5.591,5	5.480,0	5.221,8	5.105,4	5.631,8	6.201,3	6.592,8	7.215,3	6.996,1	7.266,9	7.585,3
Importaciones	651,4	725,8	659,0	550,8	547,0	960,4	1.598,7	1.813,3	2.221,4	1.964,5	2.163,8	2.380,2
Demanda global												
Consumo	8.118,7	8.254,6	7.906,7	7.424,8	7.346,6	8.398,8	9.518,8	10.061,6	10.753,9	10.930,0	10.346,0	10.605,6
Inversión bruta fija	1.700,7	1.920,7	1.853,1	1.452,8	1.232,2	1.620,8	2.164,1	2.510,5	3.056,9	2.559,9	2.710,1	3.035,8
Exportaciones	821,3	792,4	940,8	1.011,1	1.181,3	1.121,0	1.144,6	1.171,9	1.358,3	1.667,0	1.890,5	2.164,2
Demanda global												
Consumo	8.118,7	8.254,6	7.906,7	7.424,8	7.346,6	8.398,8	9.518,8	10.061,6	10.753,9	10.930,0	10.346,0	10.605,6
Inversión bruta fija	1.700,7	1.920,7	1.853,1	1.452,8	1.232,2	1.620,8	2.164,1	2.510,5	3.056,9	2.559,9	2.710,1	3.035,8
Exportaciones	821,3	792,4	940,8	1.011,1	1.181,3	1.121,0	1.144,6	1.171,9	1.358,3	1.667,0	1.890,5	2.164,2
Balanza comercial												
Consumo y exportaciones												
IBF / Demanda global												
Variación del PBI pm (87-86/86)*100												
Período	86 - 87	87 - 88	88 - 89	89 - 90	90 - 91	91 - 92	92 - 93	93 - 94	94 - 95	95 - 96	96 - 97	

Fuente: para el período 1980-1992: BCRA, "Estimaciones anuales de oferta y demanda globales. 1980-1992", Buenos Aires, 1993. Para el período 1993-1994: CEPAL, "Indicadores macroeconómicos. Abril-junio 1995", Buenos Aires, 1995.

EXPORTACIONES ARGENTINAS (en porcentaje del total)

	1987	1990	1995	1996	1997
Prod. primarios	27,4	27	23	25	30
MOA*	44,4	37,8	35,6	36	31
MOI*	26,6	27,2	31	27	26
Combustibles	1,6	8	10,4	12	13

* MOA: manufacturas de origen agrícola y MOI: manufacturas de origen industrial.



UNA PREGUNTA QUE TIENE MÁS DE DOS SIGLOS: ¿CUÁL ES EL ORIGEN DE LA RIQUEZA DE LAS NACIONES?

¿De qué manera introducir las preocupaciones centrales de la ciencia económica desde su origen y, en particular, del pensamiento clásico de los siglos XVIII y XIX? ¿Cómo contribuir, a partir del estudio de este tema, a estimular en los alumnos la crítica y la argumentación racional? Si tomamos la línea de pensamiento de uno de los fundadores de la ciencia económica, Adam Smith, es posible recortar ejes temáticos que actualicen las discusiones propias de la teoría económica contemporánea.

El propósito de la presente propuesta es analizar algunos conceptos clave del pensamiento clásico, tales como: la división del trabajo, la productividad, el capital, el trabajo improductivo y el trabajo productivo. Simultáneamente se procurará desplegar estrategias procedimentales apropiadas para la comprensión de textos, a fin de reforzar la capacidad de argumentación racional de los estudiantes. En definitiva, se tratará de identificar las hipótesis o presupuestos involucrados en diferentes argumentos y de encadenar lógicamente los conceptos.

Propuesta

- a. Esta actividad requerirá un trabajo previo con los siguientes contenidos:
 1. La contextualización histórica del pensamiento de Adam Smith; esto implica considerar las transformaciones productivas previas a la Revolución Industrial de fines del siglo XVIII. Para ello, le proponemos centrarse sólo en la **manufactura y su organización**. Ésta se caracteriza por la reunión de los **obreros contratados por un salario**, trabajando bajo un mismo techo y haciendo tareas diferenciadas sin la utilización de las máquinas (cuyo uso se generalizará desde fines del siglo XVIII) y, por otra parte, por la presencia del **capitalista** que emplea trabajadores, compra materia prima, organiza y supervisa la producción. El dueño del taller recibe, cuando vende las mercancías manufacturadas por los obreros de su fábrica, un **beneficio adicional que puede volver a reinvertir**.
 2. La construcción de los conceptos smithianos de **división del trabajo** y de **especialización de las tareas**, como parte fundamental de la dinámica que pone en marcha el proceso de crecimiento económico y la acumulación del capital que lo alimenta.
- b. El segundo paso de la actividad consistirá en la lectura y análisis del siguiente texto. Para ello, ponga a sus alumnos reunirse en grupos e identificar los conceptos que acaban de ser enunciados.

El trabajo productivo

"El progreso más importante en las facultades productivas del trabajo [...] parece ser consecuencia de la división del trabajo. Tomemos el ejemplo de una fábrica de alfileres. Un obrero que no haya sido adiestrado en esa clase de tarea y que no esté acostumbrado a manejar maquinaria (cuya invención ha derivado probablemente, de la división del trabajo) por más que trabaje, apenas podría hacer un alfiler al día [...]. Pero como se practica hoy la fabricación de alfileres, un obrero estira el alambre, otro lo endereza, un tercero lo va cortando en trozos iguales, un cuarto hace la punta [...]. En fin, el trabajo de hacer alfileres queda dividido en dieciocho operaciones distintas [...]. En todas las demás manufacturas y artes los efectos de la división del trabajo son muy semejantes a los que se dan en este oficio. De este modo, cuando puede ser aplicada, la división del trabajo ocasiona en todo arte un aumento proporcional de las facultades productivas del trabajo." El trabajo se convierte para Smith en la fuente que sustenta finalmente la riqueza de las naciones, "las cosas necesarias y convenientes para la vida que consumen anualmente las naciones".

"Es verdad que las naciones más opulentas superan por lo común a sus vecinas en agricultura y en manufacturas" pero generalmente las aventajan en la industria.

A. Smith investiga el aspecto de la riqueza de una nación desde un punto de vista más social que técnico y, así, considera que depende de dos condiciones:

1. el grado de productividad del trabajo;
2. la cantidad de trabajo útil, es decir, de trabajo productor de riqueza.

Por ello, las ideas de Smith sobre la acumulación de capital se basan en la importante distinción entre trabajo improductivo y productivo.

"Existe una especie de trabajo que añade valor al objeto al que se incorpora y otra que no produce aquel efecto. Al primero, por el hecho de producir valor, se le llama productivo y, al segundo, improductivo. Así, el trabajo de un artesano en una manufactura agrega generalmente valor a los materiales que trabaja, tales como su mantenimiento y los beneficios del maestro. El de un criado doméstico, por el contrario, no añade valor alguno.

"Aunque el maestro haya adelantado al operario sus salarios, nada viene a costarle en realidad, pues el aumento de valor que recibe la materia, en que se ejerció el trabajo, restituye, por lo general, con ganancias, los jornales adelantados. Cualquiera se enriquece empleando muchos operarios en las manufacturas y, en cambio, se empobrece manteniendo un gran número de criados.

"El trabajo de algunas de las clases más respetables de la sociedad al igual de lo que ocurre con los servidores domésticos no produce valor alguno y no se concreta o realiza en un objeto permanente o mercancía vendible [...], aquella parte del producto anual de la tierra y del trabajo de un país que repone capital jamás se emplea de una manera inmediata en mantener manos improductivas. Sólo paga los salarios del trabajo productivo [...], en consecuencia, la proporción que existe entre las manos productivas y las que no se consideran como tales, en cualquier país depende en gran parte de la relación del producto anual que –en cuanto proviene de la agricultura o la industria– se destina inmediatamente a reponer el capital y del que se destina a asegurar un ingreso, llámese beneficio o renta [...]. En nuestros tiempos, en los países más opulentos de Europa, una porción muy considerable del producto de sus tierras, y acaso la mayor, se destina a reponer los capitales [...]. El producto anual del trabajo de un país no puede aumentar su valor como no sea aumentando el número de trabajadores productivos o las aptitudes productivas de los operarios que ya existen."

En consecuencia, el círculo virtuoso de acumulación de capital y crecimiento económico sólo se puede lograr ocupando trabajo productivo particularmente en la industria. Y el capital es sólo aquella parte del acervo que se usa para poner en movimiento trabajo productivo, es decir, trabajo que remplazará y aumentará la inversión originaria.

Párrafos extraídos (y comentados) de: Smith, A., *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997. Capítulo I, libro I; capítulo III, libro II.

1. Una vez concluida la lectura del texto, cada grupo resolverá las siguientes consignas.

- ¿Cuál resulta para Adam Smith el fundamento último de la riqueza de las naciones?
- ¿Por qué la división del trabajo, sobre todo en la industria, se convierte en el mecanismo más dinámico para lograr el crecimiento económico?
- Presenten dos ejemplos propios de la actualidad: uno con división y especialización del trabajo y otro sobre un taller de un artesano que trabaja solo o con un ayudante, y analicen las diferencias a partir del concepto de productividad. (Los ejemplos que surjan para confrontar podrían ser: un taller mecánico y una fábrica de automóviles; una carpintería y una fábrica de muebles, etc.)
- ¿Cuál es la diferencia entre trabajo productivo e improductivo, según A. Smith?
- ¿Por qué considera que el progreso de la nación se basa en la mayor proporción de trabajo productivo industrial?

2. Luego usted organizará una puesta en común sobre las respuestas que obtuvo cada grupo. También le sugerimos que, como cierre de la actividad, plantee los siguientes interrogantes: ¿hoy se podrían mantener los mismos criterios de Smith?, en otras palabras, ¿se podría continuar afirmando que el trabajo productivo industrial es la fuente de la riqueza de las naciones? ¿Qué transformaciones ha sufrido el concepto contemporáneo de trabajo?

LAS ENCRUCIJADAS DEL PODER: UN EJEMPLO PARA PROFUNDIZAR SU TRATAMIENTO EN EL AULA

Generalmente, los adolescentes analizan los fenómenos políticos en términos simplistas, apelando a explicaciones personalizadas y a valoraciones morales. De este modo, suelen explicar muchas situaciones de nuestro presente o del pasado reciente a partir de la genialidad o la incapacidad de un presidente o de su lealtad o traición al mandato popular. El poder político aparece encarnado únicamente en una figura, a la que se atribuye una capacidad de decisión ilimitada. Desde esta perspectiva, no se tiene en cuenta que el presidente no es el único depositario del poder político ni de los múltiples condicionamientos que normalmente sufre tal poder, procedentes de los grupos que detentan el poder económico, ideológico y también político.

El análisis de situaciones complejas donde se pueden observar los conflictos que se plantean entre distintos actores, con sus intereses concretos y los medios o recursos diversos que utilizan para imponerse, puede ser útil para desmontar teorías construidas por los propios alumnos y para colaborar en la elaboración de explicaciones más complejas sobre la realidad pasada y presente.

En esta propuesta, tomaremos como ejemplo *El cambio en la política obrera del primer gobierno radical durante el período 1916-1922*. A continuación ofrecemos una selección de fuentes primarias y secundarias sobre el tema, con el objetivo de:

- complejizar el concepto de poder político;
- identificar otras formas de poder y los actores que los encarnan;
- conocer sus diversas formas de intervención, de condicionamiento e influencia sobre los actos de gobierno;
- analizar los diversos recursos y estrategias de que se valen los distintos actores sociales y políticos en sus interacciones (por ejemplo, en este caso concreto, cómo los obreros se valen de su número y organización para parar, en momentos clave, actividades estratégicas de la economía; cómo los empresarios; contratan obreros para romper las huelgas y presionan al gobierno para que actúe en su favor; cómo el gobierno amenaza con aplicar la ley y la fuerza; cómo determinados grupos de prensa presionan en favor de los grupos más concentrados de la economía, etc.).

Propuesta

1. Le sugerimos realizar una breve caracterización del período a partir de la información brindada por enciclopedias, manuales y otros libros de texto que incluya, especialmente, los siguientes temas: a) principales actividades económicas de la Argentina (1880-1930); b) rol del capital extranjero en la economía; c) estratificación social; d) inserción social y política de los trabajadores; e) reforma electoral y ascenso de H. Yrigoyen al gobierno; f) acontecimientos relevantes que se produjeron durante ese período en el mundo.
2. Luego, solicite a sus estudiantes que lean y analicen los siguientes textos.

La Argentina en la división internacional del trabajo

La economía argentina sufrió duramente las consecuencias de la Primera Guerra Mundial. Hacia 1917, comenzó a recuperarse gracias al incremento de las exportaciones de carnes y al aumento de la producción industrial.

Pero la reactivación de la economía a partir de 1917 no se tradujo en beneficios para todos. Los trabajadores, aunque contaron con más ofertas de empleo, sufrieron un deterioro en sus ingresos, ya que sus salarios estancados eran licuados por una persistente inflación.

Esta situación y las expectativas generadas por la llegada al gobierno del partido radical alentaron la agremiación y las luchas de los trabajadores. Entre 1917 y 1919, se desató una ola de huelgas que involucró a una gran cantidad de obreros. El movimiento se extendió a la mayoría de las actividades pero golpeó con singular fuerza a los capitales extranjeros en sus principales baluartes: ferrocarriles, frigoríficos y puertos.

Adaptado de De Sagastizábal, L. y otros, *Argentina 1880-1943, Sociedad y Estado. Aproximaciones a su estudio*, Buenos Aires, C.E.L., 1997.

Una nueva relación entre el gobierno y los trabajadores

A fines de 1916 comenzó una *novedosa relación* entre el gobierno y las agrupaciones sindicales más poderosas de la época (nucleadas en la FORA sindicalista). También se hizo visible una *estrategia* a la que recurrirían frecuentemente los trabajadores portuarios y ferroviarios en estos años, tendiente a aumentar su capacidad de negociación frente a la patronal.

En noviembre de 1916 se produjo una huelga de los trabajadores portuarios contra la reducción de salarios impuesta por las compañías navieras. "El sindicato eligió muy bien el momento para declarar la huelga: lo hizo en la primera semana de los embarques de la cosecha, con el fin de que los grandes transatlánticos no pudieran entrar al puerto por la falta de remolcadores y lanchones, y presionaron a las empresas de cabotaje para que éstas llegaran a un rápido acuerdo. Pero antes de que ello sucediera, el gobierno intervino súbitamente [...]. En primer término, el ministro del Interior, Ramón Gómez, emitió un comunicado de prensa poniéndose del lado de los obreros y condenando a las compañías por negarse a negociar. Al día siguiente [...], Francisco García encabezó una delegación de miembros de la FOM¹ y la FORA 'sindicalista', que mantuvo una entrevista con el presidente de la Nación. La FOM logró de H. Yrigoyen la importante concesión de que no se recurriría a la policía portuaria para reclutar y proteger esquiroles², como había acontecido en otras disputas anteriores semejantes. [...] En definitiva, esta medida dio la victoria a los obreros [...]. Ambos bandos aceptaron el arbitraje del jefe de policía, quien luego de hacer una investigación al respecto otorgó a los obreros las principales concesiones salariales que reclamaban."

En enero de 1917 los delegados ferroviarios de *La Fraternidad* se acercaron al Ministro de Obras y Servicios Públicos, Pablo Torello, para manifestarle el malestar existente entre los trabajadores por los despidos, la reducción de salarios y el incumplimiento de las leyes jubilatorias:

"Nos recibió con toda deferencia y nos invitó a que expusiéramos amplia y francamente el motivo que allí nos llevaba. [...] El ministro escuchó con sumo interés [...] pidiendo explicaciones y aclaraciones sobre la forma de trabajo del personal y otras cuestiones que le interesaron. Hablando de jubilación, el ministro hizo manifestaciones categóricas en el sentido de que las empresas deben cumplir la ley [...] y [...] agregó que el gobierno está dispuesto a llevar a las empresas ante los tribunales si fuera preciso. [...]"

La impresión que nos causó el nuevo ministro fue excelente: se trata de un hombre sencillo y atento que, aunque no conoce muy a fondo las cuestiones ferroviarias, se interesa por conocerlas porque quiere intervenir con eficacia. Por lo pronto, una ventaja tiene a nuestro favor: no tiene ninguna prevención contra los obreros, al contrario, se ha expresado en términos altamente elogiosos con respecto a ellos, y si alguna prevención ha manifestado ha sido contra las empresas que no cumplen la Ley."

Alentados por la actitud del gobierno, entre junio y septiembre de 1917 los trabajadores protagonizaron en diversos puntos del país una serie de huelgas. Las más importantes fueron las que se produjeron en los talleres del Ferrocarril Central Argentino, de propiedad británica, en la ciudad de Rosario y sus alrededores.

El gobierno continuó con la línea trazada en sus primeros meses de gestión:

"Torello [...] postergó el envío de tropas a Rosario, mientras que [Yrigoyen] se ofrecía para mediar personalmente en la cuestión. Luego de un mes de arduas negociaciones, Torello puso fin al problema amenazando a las compañías con imponerles multas si no reincorporaban a los dos hombres despedidos. En todo el transcurso de la huelga el gobierno se alistó siempre del lado de los obreros y en contra de la empresa, ingeniándose para demorar el envío de tropas hasta que la situación escapó por completo a su control; pero cuando, finalmente, en agosto se mandaron las tropas, se les impartieron órdenes estrictas de no actuar contra los huelguistas."

Las citas pertenecen a la obra de David Rock, *El radicalismo argentino, 1890-1930*. Buenos Aires, Amorrortu, 1977, págs. 138 a 166.

1 FOM: Federación Obrera Marítima.

2 Esquiroles: así se designaba en la época a los obreros rompehuelgas.

Las encrucijadas del poder: un ejemplo para profundizar su tratamiento en el aula

Las reacciones de los grandes empresarios y de la prensa

Desde mediados de 1917 se desencadenó una *creciente oposición de los grupos patronales y de la prensa* hacia la política obrera del radicalismo, que se agudizó por la huelga general ferroviaria de septiembre-octubre y por otras huelgas que inmediatamente se produjeron.

"La actitud del gobierno en la reciente huelga ferroviaria [...] fue de una debilidad absoluta, [...]. [Por] tierna que pueda ser la solicitud del poder público con las clases trabajadoras, nunca es admisible que llegue hasta el olvido de las funciones esenciales de policía que le compete como agente del orden general."

La Nación, 26-8-1917.

"El gobierno parece haber olvidado o ignorar que la prosperidad del país se debe en gran medida a los 22.000 kilómetros de vías férreas construidas con el capital de las compañías. [...] El gobierno parece haber imaginado que las empresas de ferrocarriles son una especie de entidad venturosa que debe pagar el costo de todos [sus] experimentos."

Declaraciones de Sir Alfred Bowen,
presidente del Ferrocarril Gran Sur de Buenos Aires, noviembre de 1917.

"Los primeros signos de impaciencia aparecieron cuando el presidente de la Sociedad Rural, Joaquín S. de Anchorena, ofreció sus servicios al gobierno como mediador; el fracaso de esta tentativa dio lugar a una marejada de coléricas peticiones exigiendo al gobierno que pusiera fin de inmediato al conflicto. Por último, en la segunda semana de octubre, se llevaron a cabo en Buenos Aires reuniones de prominentes empresarios bajo la presidencia de Anchorena; se analizó la posibilidad de declarar un *lockout*, y aunque al final solo se decidió enviar una delegación a entrevistarse con Yrigoyen, era indudable que ahora los empresarios nacionales estaban unidos contra la huelga y eran totalmente leales a las compañías ferroviarias."

A fines de 1917, ante una sucesión de paros en los frigoríficos de propiedad norteamericana situados en la provincia de Buenos Aires, "los gerentes de los frigoríficos amenazaron cancelar sus contratos y trasladarse a Uruguay si no se les ofrecía plena protección".

En febrero de 1918, ante nuevas huelgas en ferrocarriles, "el representante diplomático británico, Sir Reginald Tower, informó perentoriamente a las autoridades que si no cesaban las huelgas se dejarían sin efecto los convenios sobre venta de cereales, y el gobierno británico impondría un boicot a los puertos argentinos".

La elite de empresarios locales y el capital extranjero se unieron en mayo de 1918 en la Asociación Nacional del Trabajo. A la reunión inaugural, celebrada en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, asistieron, entre otros, representantes de los frigoríficos, los ferrocarriles, las compañías navieras, los importadores y exportadores, la Unión Industrial Argentina y la Sociedad Rural. La condena a los sindicatos fue unánime. Pero la Asociación tenía fines más amplios que oponerse a las huelgas y a los sindicatos: combatir al gobierno porque lo consideraba responsable de las huelgas y del desarrollo gremial.

Las citas pertenecen a la obra de David Rock, *op. cit.*, págs. 138 a 166.

El abandono de la política conciliadora

A fines de 1917, se observa un *cambio de actitud del gobierno* frente a las luchas de los trabajadores.

En ocasión de las huelgas en los frigoríficos de Berisso y Avellaneda: "Al declararse la huelga [...] de inmediato se enviaron infantes de marina para proteger las instalaciones de las empresas [...]. Su presencia fue aprovechada por los gerentes [...] para reclutar esquirols que, a la postre, dieron por tierra con la huelga".

A principios de 1918 continuaban las huelgas ferroviarias. Torello aprobó un decreto prohibiendo nuevas huelgas en los ferrocarriles y declaró ante el diario de habla francesa, *Le Courier* de La Plata, que consideraba a la huelga como "un verdadero acto de traición. [...] Ya hemos soportado bastante y nuestra paciencia llega a su fin. [...] El gobierno no vacilará en adoptar los más rigurosos procedimientos para reprimir estas manifestaciones de mala fe. [Las tropas han sido enviadas] con orden de actuar sin escrúpulos indebidos. [...] Los autores de estos excesos serán arrestados sin demora y puestos a disposición de la justicia".

Las citas pertenecen a la obra de David Rock, *op. cit.*, págs. 138 a 166.

De la conciliación a la represión

A principios de 1919 con los acontecimientos de la “Semana Trágica” los conflictos sociales derivaron en un agudo conflicto político que puso en peligro la continuidad del sistema democrático en la Argentina.

En diciembre de 1918 se declaró una huelga en el gran establecimiento metalúrgico Pedro Vasena e Hijos Ltda. situado cerca de Nueva Pompeya, uno de los barrios proletarios de Buenos Aires. Las relaciones entre la parte patronal y las fuerzas policiales por un lado, y los obreros y vecinos del barrio por el otro, fueron haciéndose cada vez más tensas y, en enero de 1919, sus enfrentamientos dejaron un balance de un oficial y más de veinte obreros muertos. El conflicto se generalizó con la declaración por parte de los trabajadores de una huelga general. Las escaramuzas entre obreros y fuerzas de seguridad y la acción de grupos parapoliciales, que descargaron su violencia contra los barrios judíos de la Capital, desbordaron totalmente al gobierno de Yrigoyen. Éste afrontó en esos días, conocidos como “La Semana Trágica”, la más aguda crisis política de su mandato. En una situación de extrema debilidad, recurrió al ejército. La represión que éste desató contra los obreros logró apaciguar a los grupos de poder que reclamaban un golpe de Estado. Los costos que debió pagar el gobierno fueron altísimos: desde entonces, abandonó los aspectos más progresistas de su política obrera y perdió el apoyo que ciertos grupos de trabajadores le habían brindado.

Adaptado de De Sagastizábal, L. y otros, *op. cit.*

3. Luego de la lectura y análisis reflexivo de los textos, solicite a los jóvenes que resuelvan las siguientes actividades:
 - Identificar los distintos actores intervinientes en los conflictos. Realizar una descripción de cada uno de ellos.
 - ¿Qué factores motivan los conflictos que se suceden durante esos años?
 - ¿A qué sectores de la economía afectan las huelgas analizadas?, ¿qué relevancia económica y social tienen esos sectores?
 - ¿Cuáles son las estrategias, recursos y formas de organización de cada uno de los actores?, ¿qué capacidad tienen para influir sobre la situación?
 - Identificar y caracterizar dos momentos de la política obrera del gobierno de Yrigoyen.
 - Identificar en los textos los distintos tipos de poder intervinientes en el conflicto (económico, político e ideológico) y los actores que lo ejercen.
4. A continuación, pida a los estudiantes que incorporen todos los elementos analizados durante la actividad anterior en un relato, de no más de tres carillas, que explique por qué el gobierno radical pasó de una relación de negociación con los trabajadores a una relación de represión.
5. Por último, le sugerimos que, como cierre de la tarea, solicite a los jóvenes que empleen los materiales ofrecidos y trabajados en esta propuesta y la información que brindan videos, libros de texto y libros sobre el período para confeccionar tres editoriales periodísticos sobre los acontecimientos de la Semana Trágica. Destaque que las producciones serán destinadas a diferentes medios: a) un periódico obrero, b) un periódico radical y c) un periódico conservador. Por lo tanto, cada editorial deberá reflejar el particular punto de vista que sobre los acontecimientos tiene cada medio.

UNA PROPUESTA PARA INGRESAR EN EL MUNDO DE LOS DEBATES HISTORIOGRÁFICOS

Generalmente, los contenidos de Historia son abordados, en todos los niveles de la enseñanza escolar, a partir de libros de texto, que están escritos de acuerdo con requisitos tales como claridad, accesibilidad, síntesis y articulación cronológica.

Frente a las versiones acabadas o "cerradas" de los acontecimientos y procesos que suelen aparecer en estos libros, abrir los grandes debates que existen dentro de la disciplina histórica puede incentivar la curiosidad y el interés de los adolescentes, ayudándolos a comprender la dimensión interpretativa de las narraciones sobre el pasado. ¿Qué pasa en el mundo profesional de los historiadores?, ¿cómo interpretan el pasado?, ¿existen acuerdos universales acerca de la valoración de los hechos históricos?

En el mundo de la producción histórica existe una amplia diversidad interpretativa que surge de opciones y elecciones personales que están relacionadas, sin duda alguna, con el contexto político, cultural e intelectual en que se forma cada historiador, con sus preferencias ideológicas y con su inserción académica. Esta diversidad interpretativa a su vez se manifiesta en la existencia de debates historiográficos. Pero estos debates nunca se reducen a una discusión entre dos historiadores. Por el contrario, su relevancia radica en que se constituyen en objeto de discusiones que involucran a grupos de investigadores fuertemente comprometidos con diversos paradigmas interpretativos.

Es habitual que en los debates historiográficos intervengan profesionales de otras áreas relacionadas con la Historia, tales como la Economía, las Ciencias Políticas y la Sociología. Y habrá que tener en cuenta, además, que las discusiones historiográficas no siempre se producen a partir de un intercambio real entre profesionales sino que pueden ser elaboraciones intelectuales que involucren a dos o más autores no contemporáneos entre sí.

En esta propuesta pretendemos enriquecer la perspectiva analítica e interpretativa de los estudiantes del Nivel Polimodal introduciendo la *dimensión historiográfica*. Para ello, hemos seleccionado algunos de los aspectos y enfoques que caracterizan los debates sobre los orígenes del peronismo.

¿Por qué los obreros optaron por el peronismo?, ¿quiénes eran los obreros que dieron su apoyo a Perón?, ¿cómo se construyó la relación entre Perón y los obreros? Éstos son algunos de los interrogantes que cruzan los distintos análisis que a continuación presentamos.

Ficha 1: Una interpretación "clásica" sobre la relación de los obreros con Perón

Hacia fines de los años 50 el sociólogo Gino Germani presentó una interpretación sobre los orígenes del peronismo, hoy considerada "clásica", que se constituyó en un eje articulador de debates posteriores. En *Política y sociedad en una época de transición*¹, Germani se preocupó por interpretar las condiciones de surgimiento de regímenes totalitarios, como el nazismo y el fascismo, insertando en este marco sus reflexiones sobre el surgimiento del peronismo y su relación con las clases trabajadoras.

Germani sostiene que, a diferencia de los modelos europeos, en la Argentina las masas populares constituyeron la base del totalitarismo y se pregunta por qué y cómo se construyó esta relación. Las claves de la respuesta las encuentra en el carácter reciente de la constitución de las masas populares en el marco de un rápido proceso de industrialización y urbanización. La rapidez de este proceso habría dejado una serie de consecuencias características: la clase popular masificada que fue la base de apoyo del peronismo era nueva, de "formación reciente, carecía de experiencia sindical y no había sido todavía politizada por los partidos tradicionalmente obreros", y se transformó en "masas disponibles" para ser movilizadas por un líder carismático.

Estos obreros nuevos eran migrantes, mayoritariamente de origen rural, provenientes de las provincias más pobres y atrasadas del país. Según Germani, estos migrantes eran portadores de experiencias de vida y de trabajo tradicionales y arcaicas.

En su análisis, Germani otorga especial importancia a los "factores psicosociales" del proceso, relacionados con el trauma que habría ocasionado en los migrantes el ingreso al mundo urbano y moderno. Este trauma habría impulsado a los trabajadores a buscar la protección de un líder carismático con características paternalistas, con quien establecieron una fuerte identificación basada en el establecimiento de un contacto directo y personal.

Perón habría contado con el apoyo pasivo de los obreros nuevos quienes se lo entregaron a cambio de sentirse parte de la sociedad. La historia reciente, dice Germani, es en parte la historia del "engaño y la neutralización" de la clase trabajadora por parte del líder. "La diferencia entre la democracia –o lo que debería ser la democracia– y las formas totalitarias, reside justamente en el hecho de que, mientras la primera intenta fundarse sobre una participación genuina, el totalitarismo [...] crea la ilusión en las masas de que ahora son ellas el elemento decisivo, el sujeto activo, en la dirección de la cosa pública".

Desde esta perspectiva, Perón habría manipulado al pueblo aplicando una política demagógica que no se basó tanto en ventajas materiales concretas sino, fundamentalmente, en "la experiencia (ficticia o real) de que había logrado ciertos derechos y que los estaba ejerciendo".

En síntesis, Germani intenta mostrar, mediante su análisis cuánto de afectivo e irracional hubo en la adhesión de las masas al peronismo.

Archivo Gral. de la Nación. Dpto. doc. fotográficos. Argentina.



Perón en el clásico saludo a sus partidarios desde el balcón de la Casa Rosada.

1. Germani, Gino. *Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Paidós, Buenos Aires, 1962.

Ficha 2: La interpretación revisionista

Hacia finales de los años '60, la interpretación clásica comenzó a ser cuestionada por nuevas interpretaciones que se propusieron revisar sus supuestos y postulados básicos. En 1971, apareció *Estudios sobre los orígenes del peronismo*¹ de Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero, un libro que se convirtió en referencia básica para la discusión del tema.

Según estos autores, la interpretación clásica (sostenida, entre otros, por Germani) se basa en el presupuesto de que "la orientación propia de los trabajadores industriales debe conducir al apoyo a movimientos inspirados en postulados de clase, sean esos movimientos de tipo reformista o revolucionario [...] El apoyo obrero al populismo, frecuente en los países periféricos y dependientes, aparecería así como una desviación de este modelo". El modo de conciliar el apoyo obrero al peronismo con la teoría clásica sería, según Murmis y Portantiero, postular la existencia de dos grupos con comportamientos diversos: a) un sector de trabajadores **viejos**, conformado por obreros de origen europeo con una larga experiencia en el trabajo industrial, a quienes se les atribuyen las conductas ajustadas al modelo y b) un grupo de obreros nuevos, constituido por migrantes internos provenientes de zonas campesinas atrasadas, al cual se le atribuyen las conductas que se desvían del modelo. De este modo, el modelo clásico encuentra las bases sociales del peronismo "en masas **desplazadas** y por lo tanto **disponibles** para su manipulación por la elite".

Contrariamente a la interpretación "clásica", Murmis y Portantiero proponen un punto de vista diferente que se sustenta en tres hipótesis básicas:

- 1) que en el surgimiento del peronismo tuvieron una intensa participación organizaciones y dirigentes del sector de obreros **viejos**;
- 2) que es difícil otorgar la caracterización de pasiva a la participación obrera en el proceso de constitución del peronismo;
- 3) que la participación conjunta de viejos y nuevos obreros "implicaba un proyecto social de cierto alcance y tenía como componente importante la continuidad programática con reclamos previos de las organizaciones obreras, del mismo modo que la posibilidad de participación obrera en una alianza policlasista era ya una tendencia con importantes antecedentes en el sindicalismo anterior al peronismo".

Otorgar importancia a dirigentes y organizaciones gremiales viejas no significa, para estos autores, "descartar en absoluto el papel jugado por los obreros recién incorporados a la industria y por los gremios que recién se organizaron después de 1943, sino relativizarlo a favor de una aproximación alternativa que, más que subrayar la división interna de la clase obrera, toma como punto de partida su opuesto: la unidad de la misma, como sector social sometido a un proceso de acumulación capitalista sin distribución del ingreso, durante el proceso de industrialización bajo control conservador que tiene lugar durante la década del 30".

La idea que subyace a la interpretación de Murmis y Portantiero es que antes del ascenso del peronismo se desarrolló en la sociedad argentina un proceso de crecimiento capitalista sin intervencionismo social que originó la emergencia de "reivindicaciones típicamente obreras que abarcaban al conjunto de la clase trabajadora". El sindicalismo habría intentado, sin éxito, satisfacer estas demandas obreras. "Entre 1944 y 1946, por acción de definidas políticas estatales, esa serie reivindicativa va encontrando solución", traduciéndose en una "inversión de las tendencias de distribución del ingreso nacional. Sobre esta base, la mayoría de los sindicatos -viejos y nuevos- articulan una política de alianzas con un sector del aparato del Estado, sin abdicar, durante ese proceso y por el contrario reforzando [...] sus pretensiones tradicionales de autonomía e independencia frente a otros sectores sociales".

De esta forma, y contraponiéndose a las interpretaciones que postulan la irracionalidad del comportamiento de las masas trabajadoras en su apoyo al peronismo, Murmis y Portantiero enfatizan su carácter racional y pragmático.

1. Murmis, M, y Portantiero, J. C. *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1971.



El 17 de octubre de 1945 los trabajadores se concentraron en un ámbito todavía ajeno: la Plaza de Mayo. Pedían la liberación de Perón.

Ficha 3: Una nueva perspectiva para pensar el peronismo

En 1990 apareció *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina*¹ del historiador norteamericano Daniel James, trabajo que aportó una propuesta diferente e innovadora para interpretar los orígenes del peronismo. "Dentro del enfoque revisionista –sostiene James– la adhesión política al peronismo ha sido vista, al menos implícitamente, como reducible a un racionalismo social y económico básico. [...] Casi todos los que interrogaban a un peronista sobre las causas de su apoyo a Perón recibían por respuesta el significativo gesto de palpase el bolsillo donde se lleva el dinero, que simbolizaba un pragmatismo de clase básico, atento a las necesidades de dinero y a su satisfacción. No hay duda de que el peronismo, desde el punto de vista de los trabajadores, fue en un sentido fundamental una respuesta a las dificultades económicas y a la explotación de clase."

"Sin embargo, era también algo más. Era también un movimiento representativo de un cambio decisivo en la conducta y las lealtades políticas de la clase trabajadora, que adquirió una visión política de la realidad diferente. Para comprender el significado de esa nueva filiación política necesitamos examinar cuidadosamente sus rasgos específicos y el discurso en el cual se expresó, en vez de considerar al peronismo como una inevitable expresión de insatisfacción social y económica. Gareth Stedman Jones [...] observó [...] que «un movimiento político no es simplemente una manifestación de miseria y dolor; su existencia se caracteriza por una convicción, común a muchos, que articula una solución política de la miseria y un diagnóstico político de sus causas».² Por lo tanto, si bien el peronismo representó una solución concreta de necesidades materiales experimentadas, todavía nos falta comprender por qué la solución adoptó la forma específica de peronismo y no una diferente. Otros movimientos políticos se habían preocupado por esas mismas necesidades y habían ofrecido soluciones. Incluso desde el punto de vista programático, había muchas similitudes formales entre el peronismo y otras fuerzas políticas. Lo que necesitamos entender es el éxito del peronismo, sus cualidades distintivas, la razón por la cual su llamamiento político inspiró más confianza a los trabajadores; en suma, qué facetas tocó que otros no tocaron. Y, para ello, necesitamos considerar seriamente el atractivo político e ideológico de Perón, así como examinar la índole de la retórica peronista y compararla con la de quienes le disputaban la adhesión de la clase trabajadora".

El atractivo político fundamental que ejerció el peronismo James lo encuentra en "su capacidad para redefinir la noción de ciudadanía dentro de un contexto más amplio, esencialmente social. La cuestión de la ciudadanía en sí misma, y la del acceso a la plenitud de los derechos políticos, fue un aspecto poderoso del discurso peronista, donde formó parte de un lenguaje de protesta, de gran resonancia popular, frente a la exclusión política". "La ciudadanía ya no debía ser definida más simplemente en función de derechos individuales y relaciones dentro de una sociedad política, sino redefinida en función de la esfera económica y social de la sociedad civil. En los términos de su retórica, luchar por los derechos en el orden de la política implicaba inevitablemente cambio social. Más aún, al subrayar constantemente la dimensión social de la ciudadanía, Perón desafiaba en forma explícita la validez de un concepto de democracia que la limitaba al goce de derechos políticos formales, y a la vez ampliaba ese concepto hasta hacerlo incluir en la participación en la vida social y económica de la nación".

1. James, Daniel. *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976*. Sudamericana, Buenos Aires, 1990.

2. Jones S., Gareth. *Rethinking Chartism. Languages of Class: studies in English working class history*. Cambridge, 1984, pág. 97.

Una propuesta para ingresar en el mundo de los debates historiográficos

Según James, el peronismo expresó un “poder social herético” que se reflejó en su empleo del lenguaje: por un lado, ciertos términos, que traducían las nociones de justicia social y equidad, pasaron a ocupar posiciones centrales en el nuevo lenguaje del poder; por otro, “términos que antes simbolizaban la humillación de la clase obrera y su explícita falta de status [...] adquirieron ahora connotaciones y valores diametralmente opuestos”. Un ejemplo significativo reside en las implicaciones asignadas a la palabra descamisado, que fue utilizada peyorativamente por los antiperonistas y transformada por el peronismo en la afirmación del valor de la clase trabajadora.

James sostiene que “prestar atención adecuada a la atracción específicamente política del peronismo permite descubrir un discurso que, no sin poner énfasis en la corrección de las desigualdades sociales y económicas, la asociaba a cierta visión de la ciudadanía y del papel de la clase trabajadora en la sociedad. Esa visión fue expresada en una retórica diferente y un estilo político particularmente atractivo para los trabajadores argentinos”.

James enfatiza que “el apoyo que los trabajadores dieron a Perón no se fundó exclusivamente en su experiencia en las fábricas. Fue también una adhesión de índole política generada por una forma particular de movilización y discurso políticos. Resulta claro que las dos bases de la movilización no deben ser contrapuestas; ciertamente no deben serlo bajo la forma de la clásica dicotomía entre clases de trabajadores *vieja* y *nueva*, *tradicional* y *moderna*. [...] La construcción de la clase trabajadora no implicó necesariamente la manipulación y la pasividad asociadas a la poderosa imagen de las masas disponibles formulada por Gino Germani [...]. Había en juego indiscutiblemente un proceso de interacción en dos direcciones y, si bien la clase trabajadora fue constituida en parte por el peronismo, éste fue a su vez en parte creación de la clase trabajadora”.

Propuesta

1. Solicite a sus alumnos que repasen en libros de texto y enciclopedias el proceso de sustitución de importaciones y el ascenso del peronismo. Aquí le presentamos algunas consignas para orientar la tarea.
 - ¿En qué consistió la sustitución de importaciones?, ¿cuándo y en qué contexto se produce?
 - Caracterizar el movimiento de migraciones internas.
 - Caracterizar el rol de Perón durante el período 1943-46 y su ascenso al gobierno.
2. A continuación pídale que busquen información y que discutan el significado de los siguientes conceptos: populismo, demagogia, ciudadanía, status, totalitarismo, líder carismático, paternalismo y reformismo.
 - Le proponemos ahora trabajar cada ficha de lectura mediante cuestionarios guía.
3. Guía de reflexión y discusión para la Ficha 1
 - ¿Con qué palabras se refiere Germani al gobierno de Perón?, ¿con qué regímenes políticos lo compara?
 - ¿Quiénes conforman la base de apoyo del peronismo según Germani?, ¿cómo caracteriza el autor a las clases populares?
 - ¿Qué tipo de aspectos prioriza Germani en su interpretación sobre la adhesión popular al peronismo: políticos, ideológicos, económicos, sociales o psicológicos? Justificar la respuesta.
 - ¿Cómo caracteriza el autor la relación entre Perón y las clases populares?

4. Guía de reflexión y discusión para la Ficha 2

- ¿Qué le critican Murmis y Portantiero a la postura "clásica"? ¿cuáles son los supuestos que, según ellos, subyacen a esa visión del peronismo?
- ¿Cuáles son las hipótesis fundamentales de Murmis y Portantiero?
- ¿Qué tipo de aspectos priorizan Murmis y Portantiero en su interpretación sobre la adhesión popular al peronismo: políticos, ideológicos, económicos, sociales o psicológicos? Justificar la respuesta.
- ¿Cómo explican los autores la alianza entre los sindicatos y el Estado?

5. Guía de reflexión y discusión para la Ficha 3.

- ¿Qué le critica James a la interpretación clásica?, ¿y a la revisionista?
- ¿Qué tipo de aspectos prioriza James en su interpretación sobre la adhesión popular al peronismo: políticos, ideológicos, económicos, sociales o psicológicos? Justificar la respuesta.
- ¿Cómo articula la observación de Stedman Jones con su propuesta interpretativa?
- ¿Qué connotaciones tiene, para James, la noción de ciudadanía dentro del discurso peronista?
- ¿Qué quiere decir que el peronismo "expresó un poder social herético"?

6. Cuando los estudiantes hayan completado el análisis y la reflexión sobre las diferentes hipótesis de "formación del peronismo", le sugerimos que solicite la comparación entre estas posturas historiográficas y que luego proponga la confección de una síntesis escrita sobre el debate.

7. Como cierre de esta secuencia de actividades, usted podrá realizar con sus alumnos una lectura crítica de los libros de texto que ellos utilizan, buscando las distintas líneas interpretativas sobre los orígenes del peronismo aquí analizadas.

LOS JÓVENES EN LA DÉCADA DE 1960 Y EN LA ACTUALIDAD

Durante la década de 1960 los jóvenes adquirieron, tanto en nuestro país como en el resto del mundo, un protagonismo fundamental. El movimiento hippie, las luchas anticolonialistas y antiimperialistas, la resistencia a la guerra de Vietnam, los levantamientos de Mayo del '68, por citar sólo algunos ejemplos, se nutrieron de jóvenes que desde distintas perspectivas y estrategias cuestionaron el orden instituido. Algunos optaron por abandonar la sociedad de consumo e intentaron edificar un mundo basado en el amor y la libertad. Otros buscaron el cambio radical de sociedades que consideraban injustas y desiguales. Unos y otros participaban de la extendida creencia en la acción colectiva como herramienta para transformar las sociedades y acceder a un futuro mejor.

En la actualidad, la mayoría de los jóvenes no cree que los cambios en el mundo dependan esencialmente de sus acciones. Muchos se han retirado de la esfera pública y buscan entre sus pares y con su familia el afecto y la seguridad que no hallan en otros espacios. En las grandes ciudades, tienden a formar agrupamientos fugaces (tribus), sin otro objetivo que el de satisfacer la necesidad de estar juntos, compartiendo el aquí y el ahora.

Tanto el protagonismo público de los jóvenes durante las décadas de 1960 y 1970 como su retraimiento actual se relacionan con tendencias que impactan sobre toda la sociedad. En la actualidad, la búsqueda del placer aquí y ahora, el individualismo y el descreimiento hacia la política no son patrimonio de la juventud. Del mismo modo, en los años '60 y '70, no eran sólo los jóvenes los que creían posible la construcción del paraíso en esta tierra.

Teniendo en cuenta todas estas consideraciones, el estudio de las formas de participación y socialización juveniles constituye una vía de entrada particularmente fértil para estudiar tanto los principales procesos históricos del último medio siglo como las problemáticas centrales de nuestro presente. Esta temática permite articular distintas dimensiones de análisis así como variados contenidos curriculares. Desde la perspectiva de nuestros alumnos es conocido el particular entusiasmo que muestran por las cuestiones referidas a su experiencia y a la de sus pares, cercanos o lejanos en tiempo y espacio. Gracias a este natural entusiasmo por temas y problemáticas con los que se sienten identificados, los jóvenes podrán realizar comparaciones significativas y vincular sus prácticas cotidianas con los grandes procesos políticos y culturales del pasado y del presente.

Propuesta

Le proponemos guiar una investigación sobre los jóvenes en los '60 y en la actualidad.

1. Para abrir la discusión sobre el tema y a la vez plantear hipótesis o preguntas que puedan guiar la investigación, a continuación transcribimos una selección de textos en los que se reflexiona sobre algunas características de ambas juventudes.

El siguiente es un fragmento de una entrevista realizada por José Abadi a Daniel Cohn-Bendit, líder de la revuelta estudiantil que tuvo lugar en Francia en mayo de 1968:

Abadi: -Le voy a preguntar al político de hoy la diferencia entre los ideales de los jóvenes de la generación sesentista y los de los jóvenes de fin de siglo.

Cohn-Bendit: -Nosotros apostábamos a dirigir nuestro destino, ésa era nuestra lucha. Pretendíamos construir aquel mundo que anhelábamos. Las preocupaciones de los jóvenes de hoy -ligadas al vacío, el cuidado de la naturaleza o la falta de trabajo- no eran nuestros fantasmas. Pretendíamos ser los arquitectos de nuestro porvenir. Hoy, ellos le recuerdan a la sociedad que están aquí, presentes. Y ésta debe darles el sostén material que les permita su desarrollo personal. [...]

Abadi: -¿Tiene conciencia de que la juventud actual, menos atrapada probablemente en la ilusión, tiene poca confianza en las promesas de los políticos?

Cohn-Bendit: –El sentido crítico y también un cierto desencanto han sustituido a la fascinación previa. El resultado es tomar distancia pero, al alejarse de los lugares de decisión, en vez de reemplazar a los políticos, estos jóvenes los dejan a ellos en la dirección de la cosa pública.

Revista Viva, Clarín, 10 de mayo de 1998.

El siguiente es un fragmento de una entrevista realizada por Susana Colombo al sociólogo Emilio Tenti Fanfani.

"Periodista. –Tradicionalmente los jóvenes eran contestatarios. Esa rebeldía ¿ya no existe? [...]"

Emilio Tenti Fanfani. –Esta juventud es muy cuestionadora también. La diferencia es que no disputa a las generaciones mayores el poder en la economía, la política, los campos donde mandan. La juventud ha logrado, por ejemplo, mayores equilibrios de poder en el ámbito de la vida privada. Hay espacios donde los jóvenes mandan. [...] Hay un mundo donde ellos hacen lo que quieren: se visten como quieren, comen lo que quieren, hacen el amor como quieren, cuando quieren y con quien quieren."

Suplemento Zona, Clarín, 19 de julio de 1998.

En una entrevista concedida al diario *Página/12* durante 1998, el sociólogo Ricardo Sidicaro sostuvo que en los años '60 los jóvenes se socializaban en un contexto que favorecía la participación y el compromiso con las cuestiones públicas. En cambio, "Hoy vivimos una época muy distinta. Han cambiado muchas cosas y todavía no nos hemos adaptado a los cambios. Estamos en busca de caminos que nos permitan sobrevivir y desarrollarnos con plenitud. Hay desconcierto, incertidumbre frente al futuro, la desocupación parece haberse instalado como algo estructural [...]. Ser joven fue difícil en todas las épocas. Pero a diferencia de aquellos momentos en los que la gente creía que el futuro iba a ser igual que el pasado, ahora ni los jóvenes ni los mayores creen que el futuro va a ser igual que el presente. Hay más incertidumbre. Es una época de riesgo, donde los jóvenes probablemente tengan más interrogantes que los que tuvieron en otro momento histórico. [...] En buena medida, también termina la idea de la civilización del trabajo, la idea de que el trabajo va a ordenar nuestras vidas. Eso en otras épocas daba lugar a los jóvenes a preguntarse qué iban a hacer mañana. [...]"

En la década de 1960, el crecimiento económico y los notables avances científico-tecnológicos permitieron un mejoramiento de las condiciones de vida de importantes sectores de la población mundial. La educación secundaria y universitaria se amplió a nuevos sectores y las mujeres hicieron su entrada masiva al mundo del trabajo. El extraordinario desarrollo de los medios de comunicación permitió conocer muy rápidamente los acontecimientos que ocurrían en distintos lugares del planeta.

Era un mundo optimista acerca de las posibilidades humanas para dominar la naturaleza. No obstante ello, era también un mundo conflictivo. Existían dos formas contrapuestas de organización de las sociedades: una capitalista, que alcanzaba su máxima expresión en los Estados Unidos y en los países de Europa Occidental; y otra socialista, representada fundamentalmente por la Unión Soviética, los países de Europa Oriental y China. Cada bloque luchaba por extender su influencia y casi ninguna región del mundo quedó al margen de estas luchas. Los debates en torno a las ventajas y desventajas de cada sistema eran intensas.

Había además muchos otros temas en discusión que alentaban la organización y la lucha: los regímenes autoritarios, el colonialismo, las relaciones patriarcales en la familia, la discriminación contra las minorías raciales, las desigualdades entre géneros, la eventualidad de una guerra nuclear... Las luchas exitosas de muchos pueblos por independizarse de la dominación colonial, la resistencia del pueblo vietnamita, primero contra Francia y luego contra los Estados Unidos, la emergencia de un régimen socialista en Cuba en las barbas mismas del coloso estadounidense parecieron a muchos contemporáneos demostraciones tangibles de la capacidad de los pueblos para vencer los obstáculos más enormes y transformar la realidad.

Éste era el contexto en que los jóvenes se socializaban. Un contexto en el que todo estaba en debate y en el que la gente consideraba que el mundo de la política no le era ajeno. Los jóvenes se convirtieron en protagonistas de los debates y la acción. Elaboraron una cultura propia que cuestionaba el orden vigente y cuyos signos más visibles eran el rock, el pelo largo en los varones, los jeans... Esa cultura se expandió y fue adoptada por las juventudes de importantes zonas del planeta.

Equipo de Ciencias Sociales, Ministerio de Educación, 2000.

2. De los textos seleccionados se desprenden algunos interesantes temas de análisis para desarrollar con los estudiantes, como "Los jóvenes y la familia", "Los jóvenes y la política", "Valores, creencias, actitudes y prácticas juveniles", entre otros. Sería provechoso que elija uno de estos temas u otro que usted considere apropiado y que guíe una investigación para desarrollar la comparación entre los dos momentos históricos aquí aludidos así como su adecuada contextualización. Para ello, le sugerimos:

Los jóvenes en la década de 1960 y en la actualidad

- consultar textos escolares y bibliografía complementaria, general y específica;
- en función del eje elegido: elaborar un cuestionario y realizar entrevistas a adultos que hayan sido jóvenes en los años '60 y también a jóvenes de hoy;
- sistematizar la información recogida en las distintas fuentes de consulta;
- elaborar un informe y luego desplegar una discusión grupal sobre cada trabajo.

Bibliografía

Margulis M. y otros, *La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires* Biblos, Buenos Aires, 1997.

Margulis M. y otros, *La juventud es más que una palabra*. Biblos, Buenos Aires, 1996.

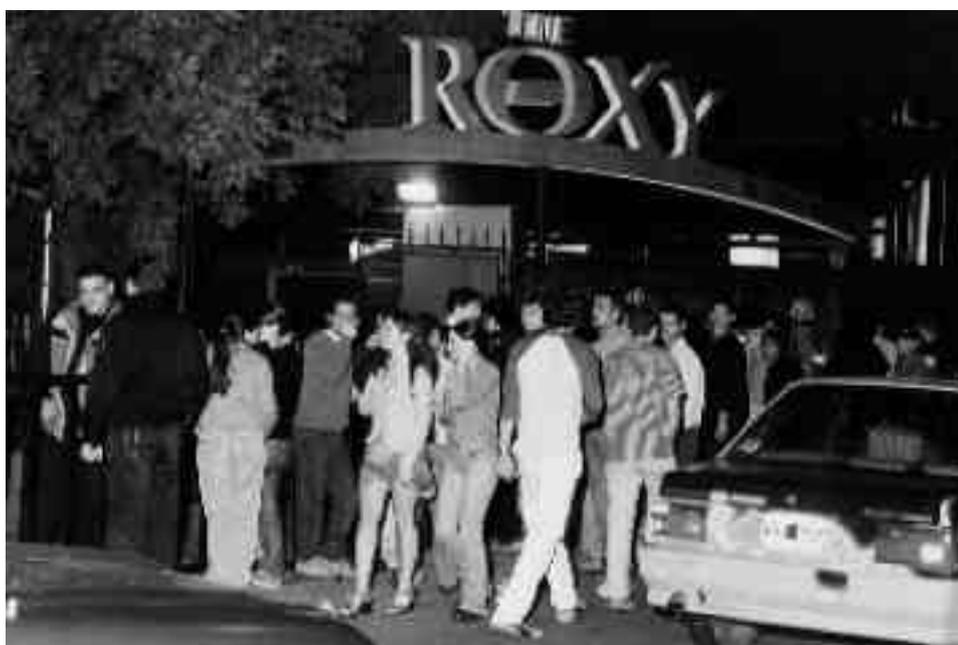
Sidicaro R. y Tenti Fanfani E., *La Argentina de los jóvenes*. UNICEF-LOSADA, Buenos Aires, 1998.

Cataruzza, A., "El mundo por hacer. Una propuesta para el análisis de la cultura juvenil en los años '70". *Entrepassados* N° 13, 1997.

Terán, O., *Nuestros dorados años sesenta*. Sur, Buenos Aires, 1991.

Romero, L. A., *Breve historia contemporánea de la Argentina*. FCE, Buenos Aires, 1994.

Hobsbawm, E., *Historia del siglo XX, 1914-1991*. Crítica, Barcelona, 1996.



Las discotecas son, junto con los recitales de rock y los "boliches" bailaneros, los lugares más concurridos por la juventud argentina actual.